”La escritura en movimiento de Flora Tristán”

Mónica Cárdenas Moreno

▶ **To cite this version:**

Mónica Cárdenas Moreno. ”La escritura en movimiento de Flora Tristán”. Peregrinaciones de una paria (Flora Tristan), 2024, pp.7-11. hal-04495085

HAL Id: hal-04495085
https://hal.science/hal-04495085

Submitted on 8 Mar 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Prólogo a Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, Lima: Revuelta Editores, 2024, pp. 7-11

La escritura en movimiento de Flora Tristán

El nombre de Flora ya no es solamente un nombre, sino un estímulo y un símbolo.

Magda Portal[1]

Peregrinaciones de una paria (1837), *Paseos por Londres* (1840) y *El Tour de France* (1973)[2] son tres de los títulos más conocidos de la escritora franco-peruana Flora Tristán (París 1803- Burdeos 1844). Se trata de diarios íntimos, libros de viajes que dan cuenta del constante movimiento que caracterizó su corta vida. La autora dejó inconcluso *El tour de France*, ya que la muerte la sorprendió en plena gira política en la ciudad de Burdeos. Probablemente, dejó en proyecto o a medio camino otros escritos como el que la prensa francesa anunció durante años: una obra en dos volúmenes inspirada también en su viaje a Perú y que llevaría el sugerente título de *La hija de Lima*. En los escasos nueve años que duró su vida literaria, y sin contar con una buena condición socio-económica, como la que tuvieron otras escritoras de su época, Flora escribió, publicó y divulgó de viva voz, y sin fatiga, sus ideas feministas y de transformación social.

Los escritos de Flora Tristán vuelven a generar interés, principalmente, a partir de la segunda mitad del siglo XX y son en la actualidad muy leídos, traducidos, comentados no solamente en los círculos académicos y universitarios, sino que articulan una serie de prácticas sociales (asociaciones feministas, activistas sociales…) que convierten a la autora en una intelectual influyente y ratifican la importancia de sus ideas políticas en las dos orillas del Atlántico.

Tristán critica el funcionamiento de un Estado que, en lugar de proteger, persigue y violenta a las mujeres, por ejemplo: permitiendo los matrimonios por conveniencia, negándoles la posibilidad de separarse legalmente por propia voluntad, restringiéndoles la tenencia de sus hijos y, en general, reduciéndolas a la condición de menores de edad tuteladas por el padre o el marido. La denuncia de este estado de cosas injusto tiene su motor principal en la propia experiencia de la escritora: obligada a casarse con André Chazal, un hombre a quien no amaba, desheredada por su rica familia de origen peruano, y criticada por sus continuas huidas y viajes también por su familia materna. En estas circunstancias, encuentra en el socialismo utópico, en la solidaridad con otras mujeres y hombres comprometidos con ideales humanitarios de igualdad y justicia social, su nueva comunidad.

Es muy conocido el rechazo que generó en su familia paterna, asentada en Arequipa y en Burdeos, la publicación de *Peregrinaciones de una paria*, sin embargo, el libro no pasó desapercibido en las letras francesas: gracias a la publicación de algunos capítulos como "Los conventos de Arequipa" en la prensa parisina, la autora se fue formando un público adepto que seguía con atención la narración de sus experiencias y reflexiones. Es cierto que, este relativo éxito en la prensa no le asegura el acceso a prestigiosos salones literarios frecuentados por escritoras contemporáneas como George Sand, con quien comparte algunos elementos en común: la presencia en sus escritos de su propia experiencia familiar e íntima mezclada con preocupaciones de orden social, entre ellos, el mundo

[1] Magda Portal, "Mi descubrimiento de Flora Tristán", p. 8. Citamos el documento dactilografiado accesible en el portal Fuentes Históricas del Perú https://fuenteshistoricasdelperu.com/ [consultado el 2 de febrero de 2024].
[2] Se colocan los años de publicación en francés de los tres libros citados.

obrero. Sin embargo, pensar en Flora Tristán es ir más allá de la literatura, en este sentido, hoy conocemos una mayor cantidad de mujeres que, como ella, iniciaron sus luchas en asociaciones de trabajadoras y organizaron proyectos editoriales de difusión de ideas feministas, entre ellas: Jeanne Deroin, Désirée Gay y Eugénie Niboyet.

"Quizá no haya destino femenino que, en el firmamento del espíritu, deje una estela tan larga y tan luminosa como la de Flora Tristán"[3] escribió André Bretón en una publicación que rescata un conjunto de cartas inéditas de la autora. La estela luminosa de la que habla Bretón se observa rápidamente, tras su muerte, gracias a actos como el de Alphonse Constant, amigo, clérigo de formación y utopista, que publica un año después del deceso de Tristán *La emancipación de la mujer o el testamento de la paria*, una parte de los escritos dispersos de la autora. También se puede rastrear su legado en la manera en que los obreros construyen su memoria: un grupo importante de ellos cargan y acompañan su ataúd por las calles de Burdeos hasta el cementerio de La Chartreuse, le rinden homenaje en sentidos discursos y lanzan una colecta nacional para poder pagar una tumba a perpetuidad y construir un monumento que guía, hasta la actualidad, a quienes acudimos a visitar su tumba.

En Perú, desde hace mucho, la figura de Tristán fascina. Creemos especialmente importante el rescate que las propias autoras han efectuado al insertarla como pionera dentro de la genealogía de escritoras. Nos detendremos en la mirada de Magda Portal (Lima, 1900- 1989), ya que es una de las primeras que no se limita a explorar solamente en la secuencia de aventuras y peripecias vitales que caracterizó su vida, sino que destaca sobre todo su legado político. Portal presenta por primera vez a Tristán durante su exilio en Chile, en el marco del Primer Congreso Nacional de Mujeres en 1944. Esta primera investigación se convertirá, al año siguiente, en el libro *Flora Tristán, precursora*, editado en Lima y reeditado, en una versión aumentada, en la década de 1980. Recordemos que, gracias a la primera traducción al español de *Peregrinaciones de una paria* de 1946, realizada por la escritora peruana Emilia Romero, se abre el camino para su incorporación a cabalidad en nuestro país.

En 1984, se llevó a cabo el Primer Coloquio Internacional "Flora Tristán" desarrollado en Dijon (Francia), allí Magda Portal dice: "Pero Flora es una innovadora y una creadora cuando descubre los defectos del sistema mismo y pretende inventar métodos que transformen los esquemas imperantes en los cuales el trabajador, hombre o mujer, se organice unificándose, única forma de fortalecer su lucha para defenderse de la voracidad de los empresarios y de los dueños de la riqueza, siendo ellos los dueños de sus brazos que forjan la riqueza"[4]. Se la presenta, así, como una visionaria política y como la madre del socialismo internacional. En esta misma ponencia, se mencionan dos ejemplos de cómo las peruanas organizadas se han apropiado del legado de Tristán dándole su nombre a sus organizaciones. Se menciona el caso de los "clubes de acción social" creados en los "pueblos jóvenes" y del Centro de la Mujer Peruana fundado por Esther Andradi y Ana María Portugal en 1979.

La lectura de *Peregrinaciones de una paria* es hoy imprescindible y ha alentado nuevos proyectos que sacan a la luz escritos que, hasta hace poco, permanecían inaccesibles para el público

[3] « Il n'est peut-être pas de destinée féminine qui, au firmament de l'esprit, laisse un sillage à la fois aussi long et aussi lumineux que celle de Flora Tristan », André Breton, « Flora Tristan, sept lettres inédites », in *Le Surréalisme même*, n° 3, automne 1957, p. 4.
[4] Magda Portal, "Mi descubrimiento de Flora Tristán", p. 5.

hispanohablante. *Necesidad de dar una buena acogida a las mujeres extranjeras* (1835)[5], el primer ensayo que publica tras su regreso a Francia desde Perú, y mientras prepara la edición de *Peregrinaciones*, es un folleto donde la autora propone la creación de una asociación que debía funcionar en París (en un primer momento) como una red de ayuda y de acogida a las mujeres que viajan solas. En él, Tristán propone tres tipos de viajeras: las que viajan para conocer otras culturas, las que lo hacen para resolver algún negocio o asunto familiar y las que tienen que huir de hogares violentos o de uniones no deseadas.

Flora Tristán sintetiza estos tres tipos de viajeras: en sus viajes conoce y descubre nuevas culturas, aprende de ellas y las critica también, pero sus desplazamientos tienen una motivación material: trabaja para mantenerse como dama de compañía de unas señoritas inglesas y así conoce en repetidas ocasiones Londres, viene a Perú para reclamar la herencia paterna ante su abuela (que fallece antes de que ella pise suelo americano) y su tío, huye de su marido que pretende quitarle a su hija Aline, recorre pueblos buscando algún refugio seguro para su hija, recorre las principales ciudades francesas con el objetivo de explicar directamente a los obreros las ideas de su libro *La unión obrera*, ya que no confiaba en la difusión y distribución convencional a través de libreros.

Sus libros de viajes no son simples relatos, sino que la narración está acompañada por una nutrida reflexión ensayística. Al mismo tiempo, en sus ensayos encontramos testimonios personales y anécdotas. Sin embargo, este doble tipo de escritura no le basta y emprende la redacción de una novela que responde a los códigos del romanticismo social y utópico: los protagonistas viven una historia de amor atormentada no por problemas sentimentales, sino por su condición de extranjeros y parias, sin embargo, la lucidez de sus ideas los llevará a trazar una misión social que dejarán en las manos de la hija que los sobrevive. Nos referimos a su novela, *Méphis. Historia de un proletario* que se publica en 1838. Cuando la prensa anuncia la aparición de sus dos tomos, Flora Tristán se encuentra convaleciente de la herida de bala ocasionada por André Chazal.

En la novela, los protagonistas representan las dos extranjerías con las que la autora se identificaba: el mundo hispánico forma parte de Maréquita y la cultura inglesa de Méphis. Por haber nacido o haberse educado fuera de Francia, ambos se sienten extraños a los códigos franceses, pero lo son sobre todo por su marginalidad: los dos son artistas, ella ha sufrido la violencia de un marido a quien no amaba y él la condena moral y legal que pesa sobre las familias pobres. Como sus expectativas no corresponden con la sociedad mercantilista en la que viven, no podrán realizar los cambios sociales con los que sueñan, solo escribir para inspirar y guiar a quienes puedan construir una transformación futura.

Esta novela, así como el conjunto de la obra de Tristán, es una lección acerca del aprendizaje que implica todo viaje en la formación de la mirada hacia el otro. El viaje permite superar el miedo al extranjero y va arraigando la idea de un internacionalismo que se traduce en la búsqueda de los mismos beneficios para todas las naciones sin jerarquías ni exclusiones. A pesar de las dificultades que sufrió al viajar sola en su travesía transatlántica, como única mujer a bordo del *Méxicain*, su aprendizaje sobrepasa con creces los riesgos y crea una comunidad de experiencias que reacciona contra los malestares de los nacionalismos.

El testimonio personal del que está impregnado *Peregrinaciones de una paria* enfurece no solamente a su familia peruana, sino también a André Chazal que la acusa de haber denigrado su nombre de casada, "madame Chazal", como se le nombra en el proceso judicial en el que se enfrentan. Chazal

[5] Hemos tenido el agrado de publicar la primera traducción al español de este texto junto con las actas del proceso judicial entre la autora y André Chazal bajo el título: *Necesidad de dar una buena acogida a las mujeres extranjeras. Memorias de una separación*, Lima, Edición bilingüe de Mónica Cárdenas Moreno, Ediciones MYL, 2023.

se une así a la familia peruana, y al tío materno que abogaba por él, en una persecución moral y física contra la autora. Desde todos los flancos del conservadurismo, se la llama al recato, a la sumisión y sobre todo a permanecer callada. En este sentido, el acto de escribir en sí mismo se convierte en desobediencia y subversión contra el orden patriarcal. Autodenominarse "paria" es también para esta familia una afrenta, sin embargo, para la escritora es el reconocimiento de una carencia de la que no tiene la culpa, se trata más bien de un síntoma social que sobrepasa su acción en solitario y que necesita de un movimiento más grande fortalecido en la unión de todas las parias como ella.

Para Tristán ser paria no supone un menoscabo en su identidad, sino la fuerza que necesita para transformar un olvido sistémico: la secuencia de marginaciones que padecen las mujeres pobres que trabajan como obreras y son explotadas no solamente en sus centros laborales, sino también en sus hogares al tener que obedecer a sus maridos. Desde un punto de vista simbólico, el concepto de paria busca sacarle la vuelta a la de bastardía con la que su familia peruana la relegó fuera de los marcos de la legitimidad otorgándole una pensión de subsistencia, pero sin reconocerla de pleno derecho.

Flora Tristán cobra aún mayor vigor en el siglo XXI en plena revolución pacífica protagonizada por los feminismos en gran parte del mundo. En este contexto, es importante recordar que estos movimientos tienden sus raíces en el siglo XIX con la consigna de que el progreso social se mide en relación con la posición que ocupan las mujeres en las sociedades. Así, surgen en la escena pública mujeres escritoras, periodistas, pero también mujeres que defienden una posición política de avanzada: la crítica a un Estado y a una Iglesia católica regidos por una visión patriarcal y colonialista que jerarquiza y domina no solo desde las altas instituciones, sino también en la vida cotidiana.

Por todo ello, una nueva edición de *Peregrinaciones de una paria* es más que necesaria, ya que en este libro fundamental podemos encontrar las distintas facetas de la escritora: testimoniante, ensayista, viajera, observadora crítica de costumbres, admiradora de mujeres singulares como Manuela Domínguez Gutiérrez Cossío (la monja Dominga) y Francisca Zubiaga, La Mariscala, cuyas historias, y encuentro con esta última, le causan una gran impresión. La breve entrevista con esta última en el puerto del Callao dio lugar a palabras de admiración como estas: "Prisionera, doña Pancha, seguía siendo presidenta: la espontaneidad de sus gestos demostraba la conciencia de su superioridad. [...] Como Napoleón, todo el imperio de su belleza estaba en sus ojos: ¡qué orgullo, audacia y penetración! ¡Con qué irresistible ascendiente infundía respeto, atraía voluntades y cautivaba la admiración!"[6]. Al leerlas, no podemos dejar de imaginar que, en La Mariscala, Flora Tristán se veía reflejada como frente a un espejo.

Mónica Cárdenas Moreno
Université de La Réunion

[6] Flora Tristan, *Pérégrinations d'une paria*, Stéphane Michaud (ed.), Paris, Actes Sud Tristan, 2004, p. 639. (Traducción nuestra).